

Carlos Galimberti *
Marcos Mutuverría**

TRAYECTORIAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE JÓVENES DE TRES ORGANIZACIONES PERONISTAS DEL GRAN LA PLATA

INTRODUCCIÓN

La militancia desde la condición juvenil ha cobrado visibilidad en los últimos años en Argentina, principalmente por el resurgimiento de determinadas formas tradicionales de involucramiento a través de los sindicatos y de los partidos políticos. Asimismo, algunos de esos espacios político-partidarios cobraron visibilidad pública a partir del lugar que ocuparon en los últimos gobiernos, centralmente en los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (CFK) y junto con ello el estímulo y la interpelación que desde su jefatura se realizaba hacia el involucramiento de los más jóvenes en los asuntos públicos.

En este trabajo nos interesa responder a la pregunta sobre cómo es el vínculo entre las diferentes esferas de la vida de los jóvenes y su militancia política. En otras palabras, buscamos analizar cómo se construye la trayectoria de estos militantes y, a partir de este interrogante, indagar cuáles son las dimensiones biográficas que influyen para que estos jóvenes participen hoy políticamente desde el lugar y organización en que lo hacen. Como primer elemento a destacar este estudio se focaliza en analizar personas que adscriben a sus organizaciones desde la condición de ser jóvenes. En segundo lugar, se trata de

* Miembro del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS), Facultad de Trabajo Social (UNLP) – CONICET. Magister en Políticas de Desarrollo (FaHCE-UNLP) y doctorando en Ciencias Sociales (FaHCE-UNLP). Argentina.

** Miembro del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS), Facultad de Trabajo Social (UNLP). Doctor en Ciencias Sociales (UNGS-IDES). Argentina.

organizaciones que –en el momento en que las abordamos– pertenecían al mismo espacio político y se identificaban como peronistas enmarcándose en el kirchnerismo: Movimiento Evita, La Cámpora y la Juventud Sindical. Dos de ellas son ramas juveniles de organizaciones más amplias. Y en tercer lugar, como dimensión espacio-temporal, desarrollan su militancia en el Gran La Plata, lugar que tomamos para el trabajo de campo entre los años 2010 y 2015¹.

Para responder a nuestro objetivo tomamos la perspectiva biográfica para observar las distintas dimensiones de las trayectorias de los jóvenes en los contextos en los que se inscriben sus prácticas. El interés por analizar sus trayectorias sociales (y principalmente las trayectorias de participación política) surge al considerar la vida y las prácticas de los sujetos, y observar cómo van trazando itinerarios, a veces más previsible, a veces más aleatorios (Bourdieu, 1988a) que se construyen simultánea y pluralmente en diversas dimensiones: familiar, social, laboral, educativa, política, cultural y religiosa. Dávila y Ghiardo (2005) hablan de las “posiciones estructurales y las disposiciones subjetivas que producen (en el sentido de ‘ser producto de’ y ‘producir’) los cambios de condición del joven” (Dávila y Ghiardo, 2005: 118). Las trayectorias tienen un punto de inicio en el que se podran definir el volumen y la estructura de los capitales con que cuenta cada persona, y prestar atención a los cambios que van sucediendo en los distintos campos en los que participa. Al momento de nacer, la familia aparece como un factor de relevancia, ya que de ella depende el “patrimonio” que “se recibira” como capital heredado. Usando como metáfora la idea del “juego”, la posición de origen dispone las cartas para jugar, incide en el lugar y la “fuerza” con que parte una trayectoria, y marca varios caminos posibles de ser recorridos (Dávila, Ghiardo y Medrano, 2005: 80). Es un “campo de los posibles” (Bourdieu, 1988b) a partir del cual un sujeto recibe “un volumen determinado de capital heredado” que posibilita un “haz de trayectorias” más o menos probables que conducen a unas posiciones más o menos equivalentes (1988b: 108). Esto lo interpretamos en un sentido que no le quita margen de acción al sujeto.

Para Bourdieu (1988a) la trayectoria representa un elemento importante que orienta las disposiciones de las personas para la acción, combinando dos efectos para explicar las prácticas y su correlación con el origen social: por una parte, el efecto de inculcación, ejercido

1 Como señalaremos en el apartado metodológico, el periodo de análisis abarcó hasta 2015, último año del segundo mandato de CFK. De allí que usemos el pasado para referirnos a la pertenencia de los agrupamientos a su respectivo espacio político, y debido a que dichas pertenencias en el presente se han reconfigurado.

directamente por la familia o por las condiciones de existencia originales, y por otra, el efecto de trayectoria social propiamente dicho, es decir, el que ejercen las experiencias de ascenso o de decadencia social sobre las disposiciones y las opiniones. La tarea de intentar comprender las vidas de los sujetos no sería del todo posible si pensamos sus trayectos de vida como una serie única y suficiente en sí de acontecimientos sucesivos. Por el contrario, las trayectorias, en tanto una “serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento”, están sometidas a continuas e “incesantes transformaciones” (Bourdieu y Passeron, 1977: 82).

Consideramos que mirar estos tres espacios seleccionados también dará cuenta de cómo es la militancia política juvenil asociada a “espacios partidarios” (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018).

METODOLOGÍA

Ambos autores realizamos nuestras investigaciones en el estudio de la condición juvenil en las organizaciones mencionadas casi de forma paralela, tomando como período de análisis los años 2010 y 2015. Por un lado, Marcos Mutuverría, se centró en La Cámpora y el Movimiento Evita, y Carlos Galimberti en la Juventud Sindical peronista Regional La Plata Berisso y Ensenada (JSPR). Ambos realizamos observación participante, entrevistas en profundidad y recolección de fuentes secundarias como documentos de la organización, artuculos periodusticos, entre otros.

El corpus de análisis que utilizamos para este trabajo está constituido por 30 entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes que integran, y muchos siguen integrando, las tres organizaciones. En estos casos miramos las distintas esferas de la vida y qué vínculo tienen con la participación política. Analizamos la dimensión familiar, la educativa (participación en la escuela secundaria y en la universidad), y la militancia en los espacios políticos, como así también la condición laboral. El aglutinante más fuerte, como veremos, tuvo que ver con la pertenencia militante dentro del espacio kirchnerista, aunque al interior de la muestra hay una gran variedad de cuestiones vinculadas a sus trayectorias sociales, la tradición política de las familias, los lugares de procedencia y su modo de vivir y circular la ciudad de La Plata, el tipo de experiencia con el mundo laboral, la formación educativa, la cuestión de género y ubicación geográfica dentro de la ciudad de La Plata, entre otras cuestiones.

Construimos dos tipos de trayectorias que presentamos y, a partir de esa identificación, surgen diferentes matices para analizar. Por un

lado, están aquellos jóvenes que en las diferentes dimensiones que analizamos tuvieron un vínculo con la participación política, es decir, una tradición y formación política en la familia, algún tipo de participación en la escuela secundaria y/o en la universidad y la organización a partir de su puesto de trabajo. Por otro lado, quienes comenzaron a militar en el período kirchnerista, es decir, son los que no tenían antecedentes políticos en la familia, lo que constituyó un fuerte diferenciador para elaborar ambas tipologías y hacia adentro sus matices. Estos extremos se presentan como arquetipos para profundizar la mirada sobre los casos híbridos que circulan en el medio de ambas posiciones, y para comprender los sentidos que fueron forjando la participación política.

TRAYECTORIAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

En esta sección explicaremos algunas regularidades en los ámbitos políticos en los que se desarrollan los jóvenes militantes estudiados. De acuerdo al cruce de información de sus trayectorias sociales –principalmente las familiares y políticas– daremos cuenta de la importancia que tenía la participación política en los ámbitos de la vida juvenil. Mediante la observación de sus orígenes geográficos (localidad de nacimiento y de residencia), su posición familiar (nivel socioeconómico y ocupación familiares, y el vínculo con la tradición política), su educación (secundaria y universitaria), su militancia partidaria y ocupación laboral, y de los momentos históricos como algo transversal a los diferentes esferas de la vida (kirchnerismo como interpelación a la participación en momento histórico) aparecen matices que explicaremos más adelante.

Identificamos dos formas de trayectorias militantes recurrentes entre los jóvenes de la región del Gran La Plata que presentaremos del siguiente modo: 1) Los militantes “permanentes”: aquellos que siempre formaron parte de la política o vivieron a la política como algo “natural”, con tradición familiar y diferentes militancias en espacios educativos, organizaciones o sindicatos; y 2) Los militantes “nuevos”: aquellos quienes comenzaron a participar políticamente de manera inaugural en sus circuitos sociales y familiares a partir de un contexto social con el cual se sintieron convocados a participar. Como anunciamos, si bien estas dos dimensiones aparecen como espacios homogeneizantes donde la familia pareciese determinar recorridos en vínculo con la política –teniendo un fuerte peso en relación al capital simbólico-político–, daremos cuenta de cómo existen diversas trayectorias que se pueden generar matices o situaciones “híbridas” entre estos dos extremos.

LOS MILITANTES “PERMANENTES”

En este apartado presentaremos las trayectorias políticas de Alejandro, Gabriela y Ricardo. Esta selección es representativa de las distinciones que aparecieron en todos los casos seleccionados de la muestra, donde se perciben familias políticas y una militancia sostenida, aunque con diversos modos de militancia.

Alejandro: “Mi abuelo decía que si algún hijo le salía radical lo mataba”

Alejandro² (30 años³, Movimiento Evita)⁴ se presenta como un militante de “tradición peronista”. Si bien actualmente vive en la ciudad de La Plata –desde sus 20 años– su niñez y adolescencia se desarrollaron en la localidad de Florentino Ameghino, provincia de Buenos Aires. Durante sus estudios en el colegio secundario Alejandro no tuvo involucramiento en espacios políticos, y dijo que fue una etapa donde, si bien había interés por la política, no se traducían en una participación estudiantil, sino que se quedaba en una práctica “más familiar”, suya. Su familia siempre participó en política, principalmente a raíz de que su abuelo materno fue un militante peronista “tradicional”, lo que implicaba, según su relato, que su familia también lo fuera. Se trataba de un abuelo que tenía una fuerte influencia sobre el resto de la familia porque era de fuerte personalidad e hizo que la política fuese vivida como “algo natural” entre sus cercanos. El joven describe que a partir de la militancia familiar su comienzo en la participación política se fue dando “de menor a mayor” en unas primeras aproximaciones que tuvo de chico a la militancia territorial de las “unidades básicas” del pueblo donde nació.

Los padres de Alejandro militaron “toda la vida”. Su papá fue muchos años mecánico del municipio de Ameghino, y su mamá participaba en la biblioteca del pueblo. Después de muchos años fueron incorporados formalmente al Estado, lo que el joven definió como un trabajo que representaba también “un lugar de militancia desde el Estado”, ya que a la par del trabajo seguían participando en la organización territorial.

Indudablemente la matriz familiar de militancia tiene como eje la experiencia de su abuelo, un hombre que había “conocido a Evita”, y que regularmente distribuía entre sus amigos y miembros de la familia un anecdotario de las lógicas de la militancia de mediados del

2 A fin de preservar el anonimato de los/as entrevistado/as sus nombres fueron modificados.

3 La edad corresponde a la fecha en la que se realizaron las entrevistas.

4 Entrevista realizada el 03-02-2014.

siglo veinte. Entre esas historias, por ejemplo, la mamá de Alejandro le contó que se juntaban a comer con amigos “en los tiempos de la proscripción”, y generalmente elaboraban unos “crayones con las cenizas” del asado, que luego utilizaban para “salir a escribir paredones” donde se expresaban desde “la clandestinidad” en la que participaron “por ser peronistas”. Los relatos de su abuela describen a un hombre que guardaba la “documentación peronista” en un pozo que tenía preparado al fondo de su propiedad cada vez que había un golpe de Estado. Los carnets de afiliación a partidos, los libros de política y sus anotaciones, eran un tesoro preciado que había que cuidar.

Si bien el abuelo de Alejandro falleció cuando él tenía 13 años, siente que fue la persona que más influyó en la orientación política de la familia, y en la de él. Destaca los valores de su abuelo que, si bien el hombre era una persona de buena condición económica, “nunca se olvidó” de sus orígenes y siempre se mantuvo en el peronismo. Con su carácter sólido solía decirle a sus diez hijos que si alguno salía radical “lo mataba”.

Entre las prácticas políticas que tenía el abuelo de Alejandro, muy diferentes a las que él desarrollaba en el Movimiento Evita de La Plata, también estaban las reuniones al interior de la familia, donde por ejemplo en las elecciones se sentaba en la cabecera de la mesa y “repartía las boletas” para él, sus hijos, sus empleados y peones, y todos los que formaban parte del encuentro. El hombre no sólo apareció como un militante convencido y fiel a su bandera política, sino además con una vasta experiencia laboral, ya que su posición económica sólida la había conseguido siendo en primer lugar “reparador de molinos”, luego “contratista rural”, y con el tiempo inclusive había llegado a tener un “supermercado grande”. La historia de esta familia está marcada por la convicción de este abuelo por inculcar en sus descendientes que cada uno de ellos debía lograr “sus propias cosas”.

Según este relato, la militancia familiar; la figura de su abuelo peronista y la autonomía personal por su mudanza a La Plata confluyeron en un nuevo tipo de participación política dentro en la Juventud del Movimiento Evita, que lo definió como “lo más cercano” que encontró en La Plata a lo que conocía por militancia. Durante los diez años en la ciudad de La Plata su participación en la JP del Movimiento Evita fue en la agrupación universitaria de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata.

Gabriela: “Hay que ser peronista para conducir por el camino acertado”

Otro caso es el de Gabriela (25 años, Movimiento Evita)⁵ quien relató experiencias en vínculo con la militancia política un tanto interrumpidas. Lo primero que explicó esta joven es que el primer recuerdo que tiene con la política se remonta a los años noventa. En esa época ella era una niña que convivía con la actividad política de su mamá, quien era una dirigente política barrial y mantenía una “copa de leche” para los pibes del barrio.

El recuerdo más fuerte de ese momento, según contó, era la recurrencia por salir a caminar y pedir monedas para “poder comer”, tanto en su barrio como en otros cercanos. Después su mamá desarrolló la gestión de un comedor en el barrio de Villa Elvira en La Plata, y ella también colaboró ahí –en tanto práctica política– dándole de comer a los compañeritos del barrio que se acercaban al lugar. A partir de ese momento su iniciación política no se detuvo, aunque fue variando, como veremos, de espacios políticos y localizaciones geográficas.

En su trayectoria Gabriela presenta una distinción particular entre dos momentos de iniciación en la militancia. Por un lado, como vimos, la primera participación tuvo un antecedente vinculado con su trayectoria familiar, donde la militancia territorial de su madre forjó su iniciación política “producto de la necesidad”, lo que ella define como algo “inconsciente”, sujeto a las prácticas políticas de la familia y a las carencias económicas estructurales de su familia monoparental. Por otro lado, aparece un comienzo “consciente” en la militancia que tuvo su desarrollo en la UES, mientras cursaba el colegio secundario en la primera mitad de los dos mil, a partir del interés por “militar la infraestructura” del colegio en el cual estudiaba.

A su modo de ver, mientras cursaba sus estudios secundarios (durante el 2004 en la ciudad autónoma de Buenos Aires y desde 2005 en La Plata), se produjo un “resurgimiento” de la UES en coincidencia con el impulso de los primeros años del kirchnerismo. En ese momento militaba en el espacio de Juventud de la CTA, y contó que decidieron armar un centro de estudiantes y que a partir de ese momento ya no se detuvo su participación política. Tenía los antecedentes de haber vivido la práctica cotidiana y familiar de gestión de recursos y eso lo consideraba como “herramientas” para “gestionar” en política.

Su trayectoria en vínculo con la política comenzó con la participación en el colegio, en el marco del centro de estudiantes, aunque tenía un antecedente familiar importante, más precisamente, la figura materna. Luego se fue dando una transformación que la llevó de su

5 Entrevista realizada el 09-07-2014.

militancia inicial en la CTA, a ser parte de otra organización como el Movimiento Evita (espacio político con un nivel gradual de transformación durante el gobierno kirchnerista). Gabriela identificó el cambio en su trayectoria política como una “maduración” que se produjo en el momento en que pasó de la CTA al Movimiento Evita, en tanto una agrupación política que formaba parte del peronismo, argumentando que “se dio cuenta” de que en Argentina “hay que ser peronista para conducir por el camino acertado”.

La distinción que presenta Gabriela en su trayectoria política ubica dentro de sus prácticas una ideología “infantilizada”, donde por lo general sus acciones políticas se quedaban en “la queja” y la poca “gestión”, a una posición que asumió como “más acertada” dentro de la arena política –en una organización peronista– donde se podría vehiculizar la queja en acción y gestión de cambio.

Ricardo: La militancia “se sentía y se olía en mi casa”⁶

Ricardo (28 años, JSPR)⁷ nació en la localidad de Ensenada en 1986. El destaca que proviene de una “familia militante” y trabaja en Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), como lo hacía su padre, Néstor. Su padre trabajaba en la “parte de despacho”, sector del cual fue delegado gremial hasta el año 1991 cuando lo despidieron debido a las transformaciones ocurridas durante la privatización de la empresa⁸. Luego de ser despedido de YPF, Néstor ingresa a trabajar en el puerto. Ricardo cuenta que luego de que lo despidieran, como indica la frase “andá a hombrear bolsas al puerto”, su padre tuvo que trabajar en el puerto pero habría tantos trabajadores despedidos de YPF que “no entraban todos en el puerto”, dice entre risas.

Allí el papá de Ricardo también participó gremialmente llegando a ser Secretario General del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA) hasta que fallece algunos años más tarde. Ricardo cuenta que tanto su papá como su mamá tenían una “extracción peronista”, pero sin embargo su mamá durante los años noventa participó en el Partido Comunista Revolucionario (PCR) porque “el peronismo se había devastado y no tenía una militancia real. (...) El peronismo lo que

6 Algunos de estos aspectos fueron trabajados en un estudio previo, Chaves y Galimberti (2016).

7 Entrevista realizada el 15-5-2014.

8 Este proceso tuvo como consecuencia una importante reducción del personal de YPF pasando de 51.600 trabajadores en 1990 a 5.600 en pocos años (Svampa, 2005). Según Muñiz Terra (2012), la Refinería del Gran La Plata se redujo en un 89%, pasando de 5400 trabajadores en 1991 a 600 en 1994.

hizo fue destruir la estructura, la militancia peronista, aparte de los puestos de trabajo”.

La mamá de Ricardo era docente y en la década del noventa fue una de las fundadoras del Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA), seccional de Ensenada. El primer domicilio que tuvo la seccional fue la de su casa porque allí funcionó los primeros años. Durante tres mandatos formó parte de la Comisión Directiva del gremio y continuó participando políticamente siendo consejera escolar de la gestión municipal entre 2011 y 2015.

Para Ricardo, “con todo eso era imposible no mamar eso desde chiquitito, porque se sentía y se olía en mi casa”. Ricardo explica la iniciación de su activismo cuando a los doce años, junto con su hermano mayor, comienzan a participar de la Juventud Comunista Revolucionaria (JCR). Él se reconoce peronista como sus padres pero justifica su participación en aquella organización con los mismos argumentos que usó para su mamá: “en la militancia peronista no había discusión política real” en esa época, y además en aquellos años la JCR lideraba la organización de los estudiantes secundarios de Ensenada y él participaba desde ese lugar y no desde la estructura partidaria.

Ricardo recuerda su participación en el movimiento estudiantil secundario: en 2003 cursando segundo año de polimodal, junto a otros compañeros, armaron el centro de estudiantes de la escuela y fue presidente por dos años hasta terminar la secundaria. Sumado a esto, en julio de 2004 en Ensenada se crea el “Concejo Deliberante Estudiantil” que tenía como objetivo “propiciar la participación activa en las decisiones que de alguna manera afecten las actividades de los jóvenes ensenadenses”. De este espacio participó Ricardo junto con sus compañeros, llegando a ser también presidente del Concejo.

En el año 2005, Ricardo ingresa a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Estudió abogacía un año y luego sociología pero no pudo finalizar ninguna de las dos carreras. Su vida transcurría en ese momento entre los estudios y la militancia universitaria. En la Facultad de Derecho y en la de Humanidades participó de la agrupación UniTE, la organización universitaria que tenía el PCR. Al mismo tiempo empezó a trabajar en una empresa que vendía viajes de egresados, que fue su primer trabajo registrado. Allí estuvo durante un año y medio hasta que a los 19 años ingresó a trabajar en YPF, donde ya estaba trabajando su hermano y como lo había hecho su padre.

Para Ricardo este fue un momento bisagra, debido a que a partir de allí abandona el espacio de participación política que había tenido desde los doce años para ingresar al de la participación gremial. El ingreso a trabajar a YPF es explicado por Ricardo como un hito que reconfigura algunos aspectos de su trayectoria, esto es, un nuevo puesto

laboral y un nuevo ámbito de participación política, pero que al mismo tiempo le da continuidad a otros como participar políticamente y trabajar. Para él trabajar, afiliarse al sindicato y participar sindicalmente son tres aspectos que van unidos. El percibe al sindicato como el ámbito “más noble de militancia” y lo destaca como un espacio de “militancia real” que se diferencia de sus experiencias previas: la participación política durante en la Juventud del PCR, y la militancia en la universidad, que contrasta con las “necesidades de un trabajador”.

En su semana no existe un día “normal”, ya que muchas de sus jornadas de trabajo se organizan con turnos rotativos: trabaja cuatro días a la semana doce horas, dos durante el día y otros dos durante la noche. Para él es una actividad desgastante porque implica una importante reducción de su “vida social” debido a que muchas veces trabaja en días feriados o en cumpleaños. Dentro de esa rutina también se encuentra la participación sindical.

A Ricardo le tocó tener compañeros de trabajo que participaban política y sindicalmente. Estos “otros compañeros” los encontró en la Refinería, en su ámbito cotidiano de trabajo y destaca el “volumen político y sindical” que con ellos, pero sobre todo con los más jóvenes, generaron en aquel espacio de trabajo.

La actividad sindical de Ricardo transcurre entre la militancia en el puesto de trabajo, en YPF, pero fundamentalmente en la Juventud Sindical del Sindicato Unidos Petroleros e Hidrocarburiíferos (SUPeH) y la JSPR. Para Ricardo, la Juventud del sindicato es “la herramienta de organización que tuvimos los compañeros más jóvenes para poder entrar al gremio” y atribuye su militancia actual en el SUPeH a tres factores. El primero de ellos es el ingreso de gran cantidad de trabajadores a la Refinería de YPF, lo que produjo desde su punto de vista un “recambio generacional” que permitió que sean jóvenes quienes ingresaran a trabajar allí. El tercero, es lo que él llama “el retorno de la política” desde el primer gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007).

Podemos analizar estas tres trayectorias de jóvenes con familias políticas del siguiente modo:

1) En primer lugar, los une una socialización política familiar. En el caso de Alejandro con tradición en la militancia –sobre todo– de su abuelo y con la acción militante –en menor grado– de sus padres. En la trayectoria de Gabriela con un antecedente materno en la militancia barrial que luego canalizó con una participación política escolar. Y en el ejemplo de Ricardo con padres militantes sindicales.

2) En segundo lugar, los agrupamos en la categoría de militantes “permanentes” porque existe una continuidad por el interés en la política y en la participación que se da en sus biografías, independientemente de la variabilidad de sus recorridos vitales, que muestran una

heterogeneidad interesante. En este sentido, vimos cómo Alejandro canalizó la acción política al llegar a la ciudad de La Plata, mientras estudiaba en la universidad, con participación en los agrupamientos militantes del Movimiento Evita; como Gabriela militó en el secundario –en diferentes colegios– para luego volcarse a la actividad territorial; y cómo Ricardo formó parte del centro de estudiantes de su escuela secundaria, luego de una agrupación política universitaria, y más tarde ingresó a la participación sindical como trabajador de YPF a partir de la socialización con otras generaciones de trabajadores.

LOS MILITANTES “NUEVOS”

En esta sección presentaremos los casos de Verónica, Inés y Ramiro. La selección es representativa de las distinciones que aparecieron en todos los casos seleccionados de la muestra, donde se perciben familias sin militancia permanente, y donde los jóvenes aparecen como sujetos de iniciación política familiar, con diferentes matices.

Verónica: “Mi papá me dejó de hablar varios meses por militar en el kirchnerismo”

Verónica (21 años, La Cámpora)⁹ representa uno de los ejemplos donde un joven comienza a participar en política e inaugura la vida política –en términos de participación– de una familia. Su relato da cuenta de una experiencia militante acompañada de un rechazo familiar en dos sentidos: por el hecho de militar, y por la adscripción política de su participación en el peronismo.

En un comienzo, tuvo cierto acercamiento con sus compañeras de la Secundaria que pertenecían al Partido Justicialista (PJ) de Pehuajó, con quienes habían intercambiado ideas y lecturas sobre el kirchnerismo y el “pasado del peronismo”, la acción de organizaciones como Montoneros y Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la dictadura, y también habían leído sobre historia y fascismo. Ese intercambio luego se cristalizó en una participación política una vez que “se disolvió el PJ” y se formó La Cámpora en la ciudad de Pehuajó, provincia de Buenos Aires. Uno de sus primos participaba all  en política y la invitó a una “charla de historia” que hacía su organización política y le “gustó el grupo” de gente que había, que eran todos “chicos del barrio” con los que tom  mate y “debat ”. A partir de la segunda reunión, que ya era un encuentro “de formación” de La Cámpora en el cual hablaron acerca de “la inflación y la privatización de YPF”, su “primera reunión

9 Entrevista realizada el 01-10-2013.

como militante” la coloca cuando comenzó a participar activamente en la ciudad de La Plata a donde fue a estudiar a la universidad.

Verónica se interesó por la política, y por la agrupación kirchnerista, en un momento familiar de “incomprensiones” y algunas dificultades con su mamá y su papá (y en menor medida con su abuela). El episodio que eligió contar para dimensionar este conflicto remite a una visita que realizó a su ciudad de origen, Pehuajó, como “uno más de tantos viajes”, aunque en esa ocasión se desencadenó el problema familiar. Ella había decidido ir desde Pehuajó con “unas compañeras” al “Festejo Patrio” del 25 de Mayo en Plaza de Mayo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Si bien su abuela y su papá no aprobaban la idea, fue su mamá quien “se puso como loca” y le dijo que por qué iba a Pehuajó a visitarlos, si “a la primera de cambio” se iba en una fecha importante como el 25 de mayo y los “dejaba solos”.

Entre lo dicho y lo no dicho la política era protagonista de esas discusiones. Su mamá le dijo que “tenía miedo” que ella participe de política porque “le podía pasar algo”, y su papá, que siempre le “tiraba un par de palos” por su ideología, cuando se enteró que ella había ido a la Plaza de Mayo le escribió un mensaje de texto en el celular diciéndole que no vaya a comer al otro día a su casa porque se sentía “muy dolido de que participara políticamente para ese partido”, porque todo eso “le hacía muy mal” y que lo único que esperaba era que no la “cagaran a palos cuando saliera a patotear a pobres almaceneros”. En medio de la incomprensión, le contestó ese mensaje al padre poniéndole que “él antes de ser anti-kirchnerista” era su papá, pero que si no quería verla “estaba todo bien”.

Esta situación familiar tuvo repercusión en la relación con sus padres ya que al regresar a La Plata estuvo varios meses sin contacto directo con ellos, lo cual significó que debía buscar un trabajo nuevo para poder costear el alquiler si quería seguir estudiando en la universidad. Esta reconfiguración de los vínculos no le fue fácil, y si bien tuvo muchas dificultades económicas, contó con “la ayuda y contención” de un tío que vivía en La Plata que si “la entendía y respetaba” y le prestó dinero.

Inés: “Al principio tuve que mentirle a mi mamá sobre la militancia”

Inés (22 años, La Cámpora)¹⁰ narra como “nula” la tradición de militancia familiar y contó que al principio “tuvo que mentirle” a su mamá acerca de su participación en La Cámpora porque a ella “le daba miedo” que su hija estuviese en la vida política. Cont  que los miedos de

10 Entrevista realizada el 25-01-2014.

su madre eran muchos y que ella los vinculaba con que su progenitora por lo general “entendía la política” sólo a través de lo que se decía “en los medios de comunicación”, y que por eso sentía que “le podía pasar algo feo”. Pero Inés, estudiante de Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata, empezó a notar que pasaban cosas que no se mostraban en la TV y que despertaron su interés por lo político. Recuerda que en el 2008, en pleno “conflicto con el campo”, ella volvía a Colón los fines de semana, y al pasar por la ruta había quedado “impactada” al ver cómo los “del campo” derramaban –en signo de protesta– la leche en la calle. Su relato se vincula con la falta de dinero en su hogar –sustentado por su madre, y sin figura paterna– y con su hermana más chica, para quien muchas veces no tenían dinero. La imagen de los supermercados vacíos porque no llegaba la mercadería, y la falta de leche para su hermana menor, marcaron su interés por la política.

Con el paso del tiempo, Inés se fue “animando” a charlar más con su mamá y describió que esas “mentiras por teléfono” acerca de cómo invertía su tiempo en la facultad se fueron transformando en verdades cuando pudo decirle que participaba activamente en política. Contó que su mamá pasó del “miedo y frialdad” a la “aprobación” por su deseo de hacer política. La joven se sintió interpelada por el discurso kirchnerista e identificó que lo que “proponía el gobierno” en muchas cuestiones nada tenía que ver con lo que “aparecía en la televisión”. Participó en los foros por el proyecto de la Ley Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual que se realizaron en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, donde contrastó las discusiones que se daban allí con lo que se contaba en los grandes medios de comunicación que “ocultaban” la discusión y comentaban cosas que no tenían “nada que ver” con lo que se trataba en la facultad, lo cual le causaba “mucho angustia”.

En su trayectoria política hubo un momento clave que recuerda con entusiasmo. Fue cuando una “senadora joven” la invitó a participar en política en los tiempos que ella pudiese. Le dijo que, cuando quisiera, podía sumarse a los viajes que ella y su equipo venían haciendo. Lo que más le llamó la atención fue que la senadora trabajada “desde las nueve de la mañana hasta las diez de la noche”, lo cual le dio una pauta de lo que significaba en carga horaria una actividad hasta el momento desconocida para ella. Que la mujer trabaje “doce o catorce horas” le significó en lo personal que debía ser “una persona seria”, y decidió involucrarse, aunque con cierto “prejuicio” y “desconfianza” acerca de la actividad política y sobre lo que ocurría “dentro de las cámaras”, donde pensaba que los políticos iban “sólo un rato” a figurar.

La clave identificatoria entre la militante y la senadora fue el compromiso, expresado en parte en las horas dedicadas a la actividad parlamentaria, pero también al sostenimiento de una actividad de militancia territorial que la representante llevaba a cabo. A Inés le gustó que su jefa sea una senadora que, a pesar de todo el tiempo que eso implicaba en lo cotidiano, siempre haya seguido con la militancia en los barrios, ya que interpretaba que la decisión de apoyar o no una ley, debía tener relación con la observación de “eso que ocurría” con la gente. También pudo tranquilizar a su mamá, contándole “lo responsable” que era su jefa política.

Ramiro: “El gen del peronismo, que no sabía que lo tenía, lo descubrí iniciándome en esto”

Ramiro (38 años, JSRP)¹¹ vive en Ensenada y es trabajador metalúrgico de la empresa SIDERAR (Ensenada). Es parte de la “Juventud Metalúrgica”, que nuclea a jóvenes trabajadores de la actividad del sector en el Gran La Plata, y de la JSRP. En su familia la política no era un tema del que se hablara, “era como si no existiera” y se considera un caso particular entre sus compañeros de militancia por esta ausencia de tradición política familiar. Su mamá era ama de casa y su padre también fue trabajador metalúrgico pero no tuvo participación política o sindical, fue “un laburante toda la vida, turno rotativo igual que yo. Laburar para la casa, poder llegar a comprarse un autito y más de eso no salía”.

Dentro de su familia, quien sí había tenido algún vínculo con la política era su abuelo materno, ex-trabajador del frigorífico Swift de Berisso. No era un militante como lo es hoy Ramiro, pero recuerda que su madre le contó que aquel había participado en la jornada del 17 de octubre de 1945. Ramiro no tuvo un vínculo con su abuelo porque falleció cuando él era muy chico. Cuando él empieza a participar gremialmente su mamá le recuerda que su abuelo era peronista y Ramiro conecta su militancia con los recuerdos de su abuelo para darle un sentido a su participación político-sindical en el peronismo. Esas ausencias de discusión política cotidiana y de “familia militante” se contrarresta según Ramiro, con un “gen del peronismo” que traía de su abuelo y que explica por qué “cuando me meto en lo sindical abracé eso [el peronismo]”.

Los estudios secundarios los hizo en una Escuela Media de Ensenada finalizando en 1994 durante la primera presidencia de Carlos Menem (1989-1995) y en plena aplicación de las reformas neoliberales en el país. Ramiro recuerda aquella época como “una porquería”, y

¹¹ Entrevista realizada el 14-8-2014.

considera que el peronismo de su adolescencia estaba integrado por personas a las que “quería matar”. Desde su participación gremial y su adscripción peronista recuerda cómo fueron aquellos tiempos de su adolescencia a partir de compararlos con el actual contexto histórico. Lo que él trae para diferenciarlos son los contenidos curriculares que le tocó tener en la escuela secundaria respecto de los de su hija que está cursando el último año. A diferencia de su hija que en su último año “está viendo Néstor Kirchner” él no llegó a trabajarlos gobiernos de Perón. Al finalizar la escuela secundaria, él cuenta que dos acontecimientos suceden en su vida. Primero, el nacimiento de su hija, y por ese mismo motivo, en diciembre de 1996 comienza a trabajar a través de un contrato en la empresa SIDERAR, hasta la actualidad.

Durante toda su trayectoria en SIDERAR trabajó, y lo sigue haciendo, por turnos rotativos al igual que lo hacía su padre en la misma fábrica, y antes de su privatización cuando era Propulsora Siderúrgica. En una constante búsqueda por contrastar su situación y la de otros trabajadores en los años en que ingresó a trabajar, con la de los jóvenes que ingresaron a trabajar desde 2003 en adelante en la planta de SIDERAR, Ramiro relata ese contexto como un momento adverso debido a que el sector industrial estaba siendo afectado de forma regresiva por la desindustrialización que expulsó gran cantidad de trabajadores de las fábricas en Argentina. Esta situación él la contrasta con lo que sucede a partir del 2003, “durante este proyecto” Ramiro identifica algunos cambios en su situación a partir de algunos acontecimientos: en el año 2007 pudo finalizar la construcción de su casa y acceder a comprarse un auto para dejar de ir en bicicleta a la fábrica. En ese mismo año comenzó a estudiar abogacía en la UNLP.

Otro hecho importante en su vida, también en el año 2007, fue el inicio de la actividad sindical en la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). Los orígenes de su participación se produjeron por la cercanía con compañeros que integraban la “histórica” lista verde, sector dentro de la fábrica que Ramiro identifica como “el más combativo” y que denomina como “peronismo de izquierda”. Debido a que el delegado que estaba en la lista no los representaba, al poco tiempo de empezar a participar sindicalmente se postuló como delegado y ganó la elección. Allí estuvo un tiempo y luego lo convocaron a integrar la comisión interna de la fábrica. Ramiro cuenta que, si bien la lista en la que él participaba estaba enfrentada a la conducción del gremio, pudieron generar un acercamiento que se tradujo en que un compañero suyo de la lista verde pasara a formar parte de la comisión directiva de la UOM. Asimismo, Ramiro fue convocado para empezar a organizar la “Juventud Metalúrgica” en la región del Gran La Plata que hasta ese momento no existía. Ramiro cuenta que, a pesar del “recambio

generacional” en la fábrica, quienes integraban el sindicato “no bajaban de los 45 o 50 años. No había ni un pibe atendiendo el teléfono”. Por su participación en la Juventud Metalúrgica y por la convocatoria de otros jóvenes militantes sindicales, en 2012 empieza a integrar la JSRP, de la cual fue Secretario de Organización. Ramiro destaca la militancia gremial porque “hace foco en el trabajador”, a diferencia de la participación político-partidaria que “engloba tantas cosas y una de ellas es el trabajador”. Es por ello que elige la práctica político-gremial como modo de participación.

Podemos analizar estas tres trayectorias de jóvenes con familias “no políticas” del siguiente modo:

1) En primer lugar, los une una descripción autorreferencial por la cual dicen haber representado ellos mismos las primeras trayectorias políticas dentro de sus familias. Quizás es más claro en los casos de Verónica e Inés, donde no hubo ningún familiar con militancia, y curioso el caso de Ramiro, que al comenzar a militar de grande, se entera de la historia –que desconocía– de su abuelo peronista. El modo en el que los sujetos decidieron presentarse los agrupa en un tipo de militancia “nueva” que corresponde a un momento epocal que hemos estudiado.

2) En segundo lugar, y mirando especialmente el motor de iniciación política, podemos identificar escenarios heterogéneos en la forma en la que comenzaron a militar. En el caso de Inés, su formación académica –por la cual se permeó de nuevos conocimientos sobre las problemáticas sociales– y un conflicto social destacado –como lo fue la disputa por “la 125” o el “conflicto con el campo”– influyeron en que se acercara a participar con el trabajo de militancia de una trabajadora estatal –una senadora– con la cual se identificó por sus valores laborales. El ejemplo de Verónica también aporta una mirada para pensar su mudanza a La Plata como lugar desde el cual poder ejercer una socialización política –lejos de sus padres y la desaprobación por su participación política– y como lugar desde el cual desarrollar su autonomía profesional, militante y, como vimos, económica. El caso de Ramiro encontró la socialización política dentro de la fábrica con otros trabajadores por medio de la existencia de conflictos gremiales que hicieron que se iniciara en la participación sindical a los 32 años, en una línea del sindicalismo peronista, y que luego siguiera como dirigente y organizador de la rama juvenil de trabajadores metalúrgicos.

CONCLUSIONES

En este trabajo quisimos indagar cómo los jóvenes de las tres agrupaciones mencionadas llegaron a ser militantes por medio del análisis de sus trayectorias –en vínculo con la política– a partir de sus relatos

acerca de cuáles fueron sus experiencias de vida y qué dimensiones incidieron en la construcción de sus militancias juveniles. Vimos que sus recorridos formativos y educativos, en los espacios de participación política, en el desarrollo laboral y en los acontecimientos históricos, eran presentados desde un “escenario familiar”. Es decir, el modo de presentación biográfica pasaba por indicar de antemano si se pertenecía a una “familia política” –y por lo tanto se adhería a su tradición– o si la trayectoria militante formaba una “familia política nueva” –a partir del involucramiento político de ellos mismos–. Esta distinción nos permitió diferenciar entre aquellos jóvenes que suscribían a una tradición política familiar y otros que representaban la inserción de la política en la familia.

En ese sentido, pudimos identificar que las trayectorias juveniles en familias peronistas aparecían configuradas por el sentido otorgado al “patrimonio” de capital heredado de la propia familia política (Dávila, Ghiardo y Medrano, 2005), y también le otorgaban una marcada importancia de los relatos orales dentro de las familias políticas, como una ventana hacia los aspectos subjetivos de la historia (James, 2004).

Entre las “nuevas” familias políticas, donde las trayectorias militantes habían sido inexistentes, las experiencias juveniles aparecían como un elemento disruptivo en la vida política de los miembros del total del grupo de parentesco, ya sea con una aceptación de la práctica política juvenil o un profundo rechazo.

En los casos de Inés y Verónica apareció el miedo familiar frente a la participación en política de los jóvenes como, por ejemplo, una frase de uso cotidiano para referirse al vínculo personal con la política, el “no te metas”. Esta imagen funciona como metáfora del vínculo con la política y que persisten no sólo para explicar parte del sector juvenil sino también a vastos sectores de la población. En un trabajo previo junto a Chaves (Chaves, Galimberti y Mutuverría, 2016) hemos identificado al menos cuatro sentidos del no te metas: 1. *La vigencia del “no te metas, es peligroso”*. El miedo. La certeza de la ligazón entre participación política, ocupación de la esfera pública y muerte. La derrota del sujeto transformador y sus colectivos. Origen en contexto de dictadura, continuidad que aparece por ejemplo en las palabras de varios padres en recomendación a sus hijos cuando vienen a estudiar a la universidad (migran a la ciudad de La Plata). 2. *La vigencia del “no te metas, no sirve para nada”*. Lo feo, sucio y malo. La corrupción, del Estado y la mercantilización de la política. La desvinculación del sujeto del ser parte y el descreimiento en la acción colectiva. Imagen con preeminencia en la década del noventa, y con continuidad hasta la fecha en las expresiones juveniles de jóvenes de sectores populares que participan de un centro de día. 3. *El resquebrajamiento del “no te*

metas” (desde fines 2001 a 2010): “ya nos quedamos en casa, y mirá a dónde fuimos a parar, ahora hay que salir a la calle” (hace referencia a los acontecimientos de 2001), “ya hicimos lo que había que hacer, no meterse, y se comprobó que no meterse no da resultado, ahora metámonos dijimos”. Emergencia de esta imagen a partir de los acontecimientos del 2001 en la crisis económica y política que devino en un cambio anticipado de gobierno. Se materializa en algunos movimientos sociales, organizaciones semi-informales a partir de ese evento, y primeros militantes del kirchnerismo. 4. *La superación del “no te metas”*: la vuelta de la política como interpelación. “Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable” resultó un slogan que ya no sólo convoca, sino que proyecta e impulsa a la participación. Un sector de la sociedad recupera el horizonte de transformación social como proyecto y entiende la gestión del Estado como el medio para llevarlo adelante. Emerge y se consolida la visibilidad pública de la participación y acción política juvenil en la esfera pública.

Entre los discursos de las “nuevas” familias políticas aparecía otro rasgo en común entre las trayectorias políticas de las jóvenes militantes: vivir en un nuevo lugar. Para la cuestión política que nos convoca la ciudad de La Plata y su universidad son lugares de “acumulaciones de significados” (Hiernaux y Lindón, 2004). No sólo por las tradiciones de actividad política sino porque pasan a ser un espacio de posibilidad de ejercitación de la autonomía de las jóvenes en múltiples sentidos: de participación política, de vivienda y resolución de la vida cotidiana, no tener control directo de los padres, y crecer en edad a la par que avanzan en los estudios proyectando profesiones de propia elección.

La escuela secundaria y la universidad aparecieron como espacios institucionales donde se han tenido experiencias de participación política. Fue posible reconocer elementos de socialización política, a partir de las prácticas en el Centro de Estudiantes del secundario o en las agrupaciones dentro de la Universidad. Entre los militantes que reconocieron sus inicios en la militancia de los años dos mil, el caso de Gabriela da cuenta de los sentidos “renovados” por la política de un momento epocal. La participación juvenil implicaba atender las cuestiones relativas a las necesidades de los estudiantes en los colegios, pero también prestarle atención a lo que pasaba por fuera de las aulas y que tenía que ver con las posturas políticas de las organizaciones a las que representaban. Observamos que se colocaba la militancia en el marco del resurgimiento de la UES, con un sentido de valoración histórica. Es decir, un momento que no resultaba ajeno a las diferentes transformaciones prácticas que se dieron en el período kirchnerista en vínculo con un “legado” histórico. También la coyuntura y el ámbi-

to de desempeño de la militancia estudiantil resulta clave para el desarrollo de la participación política de estos jóvenes. Si bien el inicio político se ubicaba en las escuelas politizadas (Nuñez, 2010), esa participación no aparecía como una forma de acción política contenida únicamente en el ámbito escolar, sino que estaba enmarcada en una militancia territorial coexistente a la participación en las instituciones educativas.

También vimos cómo se decidía por la participación política a partir de un momento trascendente de la cotidianidad política y social. En el caso de Inés, por ejemplo, el “conflicto con el campo” influyó en su decisión por la participación política, en conjunto con nuevos saberes académicos para comprender una realidad social. Y en el caso de Ramiro, la existencia de conflictos laborales dentro del sindicato se tradujo en un modo de iniciación política ligado a un colectivo laboral y un momento contextual favorable a la participación política juvenil.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, Pierre 1988a *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus).
- Bourdieu, Pierre 1988b *Cosas dichas* (Buenos Aires: Editorial Gedisa S.A.).
- Bourdieu, Pierre & Passeron, Jean Claude 1977, “Reproduction in education, society and culture. Beverly Hills” CA: Sage. Choudrie, J., & Dwivedi, YK (2005). *Investigating the research approaches for examining technology adoption issues. Journal of Research Practice*, N°1 Volumen 1.
- Chaves, Mariana; Galimberti, Carlos y Mutuverría, Marcos 2016 “Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable: juventudes, acción política, organizaciones y Estado en Argentina” en Vommaro, P. (comp.) *Movimientos juveniles y revoluciones sociales en el Siglo XXI* (La Habana: Ruth Casa Editorial).
- Chaves, Mariana y Galimberti, Carlos 2016 “Jóvenes militantes del sindicalismo peronista en La Plata: entre la familia, la escuela, el trabajo y los momentos históricos” en Busso M. y Pérez P. (coords.) *Caminos al trabajo: el mundo laboral de los jóvenes durante la última etapa del gobierno kirchnerista* (Buenos Aires: Miño Dávila).
- Dávila, Óscar; Ghiardo, Felipe y Medrano, Carlos 2005 *Los Desheredados: Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles* (Santiago: Editorial CIDPA).
- Hiernaux, D., & Lindón, A. 2004 “La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos” en *Papeles de población* N° 10 Volumen 42.

- James, Daniel 2004 *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política* (Buenos Aires: Manantial).
- Martuccelli, Darío & Svampa, Maristella 1997 *La plaza vacía: Las transformaciones del peronismo* (Buenos Aires: Editorial Losada).
- Muñiz Terra, L. 2012 *Los (ex) trabajadores de YPF: trayectorias laborales a 20 años de la privatización* (Buenos Aires: Espacio Editorial).
- Núñez, Pedro 2010 "Política y poder en la escuela media. La socialización política juvenil en el espacio escolar" (Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de General Sarmiento-IDES, Buenos Aires).
- Offerlé, Michel 2011 *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política* (Buenos Aires: Antropofagia).
- Offerlé, Michel 1998 *L'histoire des politistes. Enseigner la science politique* (Paris: L'Harmattan).
- Svampa, Maristella 2005 *La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo* (Buenos Aires: Taurus).
- Vasilachis De Gialdino, Irene 1993 *Métodos cualitativos*. (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).
- Vázquez, Melina, Rocca Rivarola, Dolores, & Cozachcow, Alejandro 2018 "Compromisos militantes en juventudes político-partidarias (Argentina, 2013-2015)" en *Revista mexicana de sociología* N° 80 Volumen 3.